

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2021**

**TEMA GENERAL:
LOS CAPÍTULOS DEL 5 AL 8 DE ROMANOS:
EL NÚCLEO DE LA BIBLIA**

Mensaje trece

**El secreto de la obra intensificada
de la salvación orgánica que Dios efectúa**

Lectura bíblica: Ap. 2—3; 1:4; 3:1; 4:5; 5:6

I. Necesitamos ver las tres secciones del ministerio completo de Cristo:

- A. La primera sección es Su ministerio terrenal, efectuado por Él de manera jurídica en la carne, desde Su encarnación hasta Su muerte.
- B. La segunda sección es Su ministerio celestial, llevado a cabo por Él de manera orgánica en la esfera mística como Espíritu vivificante, desde Su resurrección hasta el final del milenio.
- C. La tercera sección es Su ministerio celestial siete veces intensificado, llevado a cabo por Él de manera orgánica y siete veces intensificada en la esfera mística como Espíritu siete veces intensificado, desde la degradación de la iglesia hasta la plena consumación de la Nueva Jerusalén.

II. El Espíritu siete veces intensificado tiene por finalidad vencer la degradación de la iglesia y producir los vencedores a fin de que el Cuerpo de Cristo pueda ser edificado de manera práctica para llevar la Nueva Jerusalén a su consumación, la cual es la meta única y eterna del deseo del corazón de Dios:

- A. La degradación al final del ministerio del apóstol Pablo tuvo lugar alrededor del año 60 d. C.:
 - 1. Todos los creyentes en Asia le volvieron la espalda—2 Ti. 1:15.
 - 2. Himeneo y Fileto dijeron que la resurrección ya había sucedido—2:17-18.
 - 3. Demas, el colaborador del apóstol, amó el siglo presente y abandonó al apóstol—4:10.
 - 4. Alejandro el calderero le causó muchos males y se opuso en gran manera a las palabras del apóstol—vs. 14-15.
 - 5. En la primera defensa del apóstol, nadie se puso de su parte para apoyarlo, sino que todos lo abandonaron—v. 16.
- B. La degradación al final del ministerio del apóstol Pedro tuvo lugar alrededor del año 60 d. C.:
 - 1. Los falsos maestros enseñaron herejías que negaban la obra redentora del Señor—2 P. 2:1.
 - 2. Las personas malignas dejaron el camino recto, extraviándose y siguiendo el camino de Balaam, el cual amó el pago de la injusticia—v. 15.
 - 3. Los burlones se mofaron, pues no creían en el regreso del Señor—3:3-4.
 - 4. Los indoctos e inconstantes torcieron las enseñanzas del apóstol Pablo—vs. 15-16.

- C. La degradación al final del ministerio del apóstol Juan tuvo lugar alrededor del año 90 d. C.:
1. Muchos anticristos mintieron, negando que Jesús es el Cristo—1 Jn. 2:18, 22.
 2. Muchos falsos profetas, por el espíritu de engaño, no confesaron que Cristo había venido en la carne—4:1-2, 6.
 3. Muchos engañadores como anticristos, quienes no confesaban que Cristo había venido en la carne, fueron más allá de la enseñanza de Cristo—2 Jn. 7, 9-11.
 4. Diótrefes, quien amaba ser el primero en la iglesia, no recibió a los apóstoles, parlotando con palabras malignas contra ellos, y prohibió que recibieran a los hermanos y expulsó de la iglesia a los que lo hacían—3 Jn. 9-10.

III. El resplandor de las siete lámparas de los candeleros de oro y el Señor Jesús que anda en medio de ellos con siete ojos como llama de fuego indican que necesitamos cada vez más del resplandor del Señor día tras día en nuestra vida diaria y vida de iglesia para experimentar cada vez más de Su pastoreo, el cual nos salva, restaura, aviva y deifica—Ap. 1:14b-15a, 16b; 4:5; 5:6; Lc. 1:78-79; 2 Co. 4:6-7; Mal. 4:2; Pr. 4:18; Sal. 22, título; 80:1, 3, 7, 15-19:

- A. Las siete lámparas del candelero son los siete Espíritus de Dios, quienes son los siete ojos de Jehová (Zac. 4:10), los siete ojos del Cordero redentor (Ap. 1:4 5:6) y los siete ojos de la piedra para edificación (Zac. 3:9) con miras a la expresión plena del Dios Triuno:
1. “Si no hay Espíritu, no hay iglesia. A más Espíritu, más iglesia” (*La iglesia: la réplica del Espíritu*, pág. 21)—cfr. 4:6.
 2. Los siete ojos del Cordero nos infunden a Cristo como Redentor jurídico, y los siete ojos de la piedra nos infunden a Cristo como Salvador orgánico con miras al mover económico de Dios sobre la tierra por medio de Su redención y por Su salvación orgánica para alcanzar la meta de Su edificio—Jn. 1:29; Hch. 4:11-12; Ro. 5:10; 1 Co. 3:12.
 3. Los siete ojos del Señor son como llama de fuego para examinar, observar, escudriñar y juzgar al alumbrar e infundir—Ap. 1:14; 5:6; Dn. 10:6.
- B. En nuestro interior tenemos dos lámparas: el Espíritu de Dios siete veces intensificado dentro de nuestro espíritu—Pr. 20:27; Ap. 4:5; 1 Co. 6:17:
1. A fin de que seamos transformados, debemos abrirnos plenamente al Señor en oración para permitir que la lámpara del Señor con las siete lámparas de fuego escudriñe todas las recámaras de nuestra alma, al resplandecer y alumbrar en nuestras partes internas a fin de suministrarnos con vida—Sal. 139:23-24; Lc. 11:33-36.
 2. Aquel que experimenta la mayor transformación es aquel que está plenamente abierto al Señor—Mt. 5:3; 18:1-6; Mr. 10:15-16; Lc. 18:17 y la nota.

IV. El mover del Espíritu siete veces intensificado en el ministerio celestial de Cristo tiene por finalidad el cumplimiento de la economía eterna de Dios de las siguientes maneras:

- A. Salvar a los creyentes en la iglesia en Éfeso de la vida de iglesia formal, que ha perdido el primer amor hacia el Señor, la capacidad de resplandecer propia del candelero y el disfrute de Cristo como vida, a fin de que lleguen a ser vencedores de modo que sean recompensados con comer del árbol de la vida en el Paraíso de Dios: la Nueva Jerusalén en la era del reino—Ap. 2:1-7.

- B. Fortalecer a los creyentes sufrientes en la iglesia en Esmirna a fin de que venzan la persecución al sufrir el martirio, de modo que sean recompensados con no gustar de la segunda muerte en la era del reino—vs. 8-11.
 - C. Santificar a los creyentes en la iglesia en Pérgamo sacándolos de la unión con el mundo y de la enseñanza de Balaam y los nicolaítas a fin de que sean los vencedores, de modo que puedan ser recompensados con comer el maná escondido y con tener una piedrecita blanca sobre la cual estará escrito un nombre nuevo en la era del reino—vs. 12-17.
 - D. Rescatar a los creyentes en la iglesia en Tiatira de la adoración a los ídolos, la fornicación, las enseñanzas demoníacas y las profundidades de Satanás a fin de que sean los vencedores, de modo que sean recompensados con la autoridad sobre las naciones en la era del reino—vs. 18-29.
 - E. Avivar a los creyentes en la iglesia en Sardis sacándolos de su condición muerta y moribunda a fin de que sean los vencedores, de modo sean recompensados con andar juntamente con el Señor en vestiduras blancas y con que sus nombres no sean borrados del libro de la vida, sino que sean confesados por el Señor delante del Padre y Sus ángeles en la era del reino—3:1-6.
 - F. Animar a los creyentes en la iglesia en Filadelfia a retener lo que tienen para que ninguno tome su corona a fin de que sean los vencedores, de modo que sean recompensados con ser columnas en el templo de Dios con el nombre de Dios y el nombre de la Nueva Jerusalén y el nombre nuevo del Señor escrito sobre ellos en la era del reino—vs. 7-13.
 - G. Despertar a los creyentes en la iglesia en Laodicea de su condición tibia y carente de Cristo al exhortarlos a que paguen el precio para obtener el oro refinado, las vestiduras blancas y el colirio y que abran su puerta al Señor que está llamando a fin de que sean los vencedores, de modo que sean recompensados con sentarse en el trono del Señor en la era del reino—vs. 14-22.
- V. Somos salvos de la degradación por medio del hablar del Cristo pneumático siete veces intensificado y por medio de la participación de los santos vencedores que viven en su espíritu—2:1, 7-8, 11-12, 17-18, 29; 3:1, 6-7, 13-14, 22; 1:10; 4:2; 17:3; 21:10.**
- VI. El ministerio celestial siete veces intensificado de Cristo tiene por finalidad la preparación completa de la novia para Cristo (19:7-9), la formación del ejército nupcial (vs. 11-21; 17:14), atar a Satanás (20:1-3), introducir el reino de Cristo y de Dios (vs. 4-6) y llevar la Nueva Jerusalén a su consumación (2:7; 21:2).**
- VII. El resultado final es que el Espíritu consumado máximamente como consumación del Dios Triuno procesado llega a ser el Novio, y la totalidad de los santos vencedores llega a ser la novia del romance universal entre el Dios redentor y Su hombre redimido como conclusión de todas las Escrituras—22:17a, 14.**